

posible que desaparezca en diez años el actual poder de China? ¿Surgirá Rusia para luego caer? ¿Está liquidada la guerra contra el islamismo radical?

El doctor Friedman también tiene la respuesta para este periodo. Por eso acaba de publicar en Estados Unidos *The Next Decade: Where We've Been... and Where We're Going* (Doubleday, 2011), en el que –al menos– tiene la prudencia de plantear el futuro como un proceso activo que va desde el conocimiento de la realidad en la que se está, hacia el objetivo que se pretende conseguir. En un horizonte más alejado, supone Friedman, el ser humano está sujeto a fuerzas ajenas a su control. De ahí la diferencia de enfoque entre uno y otro libro.

Para terminar, y volviendo al ensayo aquí comentado, se echa en falta que en su libro el autor no tenga en cuenta el cambio climático, ni la proliferación de las armas nucleares, ni el conflicto de Oriente Medio, aunque menciona que la presión sobre el calentamiento global disminuirá por la demografía y las nuevas fuentes de energía (p. 367).

Cien años es mucho tiempo. En los mercados se puede ganar mucho dinero si se tiene la certeza de lo que va a pasar, no en los próximos cien años, sino en los próximos cien minutos. Disculpemos los posibles errores del libro, pues ya se sabe que es difícil hacer predicciones, especialmente sobre el futuro.

Carmelo Lacaci
Agente de Cambio y Bolsa

FRIEDMAN, George (2011)

The Next Decade

Doubleday, Nueva York

Este nuevo libro de George Friedman se puso a la venta en febrero de este año, por lo que no se conoce todavía su difusión internacional, aunque se puede intuir que no será tan amplia como la del anterior. En todo caso, es probable que tenga más aceptación en EE.UU. que en otros países, pues sigue afirmando que se ha llegado, sin pretenderlo, al Imperio Americano, y que éste

no está en decadencia, a diferencia de lo que señalan otros autores, sino que goza de buena salud, algo especialmente querido por el público estadounidense.

En mi opinión, la cuestión imperial es más compleja, pues la misma noción de “Imperio” tiene unas connotaciones distintas y no siempre positivas. Para ello basta consultar el libro de Hart y Negri: *Empire* (Harvard University Press, 2000). En cambio, el análisis de Friedman puede dar lugar a falsas conclusiones. Es cierto que con la desaparición de la Unión Soviética el mundo cambió a una estructura en la que los EE.UU. tenían capacidades únicas y hegemónicas, algo que para el *Carnegie Endowment for International Peace*, en un conocido informe de 1992, significaba la necesidad de “un cambio de rumbo”. No solamente se trataba del reconocimiento de la obvedad de la supremacía estadounidense, sino de que esta debía proyectarse de otra forma tras la Guerra Fría. Precisamente eso es lo que no queda claro en *The Next Decade*.

Lo más curioso es que Friedman pretende que este ensayo sea una reflexión, ilustrada por hechos, de las relaciones entre Imperio y República. Pero como reflexión tiene poco alcance, máxime si se compara con otros libros muy conocidos, como el de Chalmers Johnson: *The Sorrows of Empire* (Verso, 2004). Libros que, dicho sea de paso, tienen notas bibliográficas e índices. Libros que permiten al lector saber de dónde vienen los datos y las ideas. Algo imposible de saber en este libro de Friedman.

Dentro de ese empeño por mostrar una reflexión más culta, Friedman no sólo apunta al dilema Republica o Imperio, sino que también escribe sobre el maquiavelismo del Presidente, pero lo hace de una forma, en mi opinión, ingenua. Es cierto que el que dirige tiene que elegir muchas veces el mal menor, pero eso no significa que haya que hacer un elogio del mal, ni mayor ni menor. Claro que gobernar supone desayunar sapos y demás gajes del oficio, pero ya se sabe que eso va incluido en el sueldo del Presidente. ¿Cuál es la razón de esta pobre digresión sobre Maquiavelo? En mi opinión se debe a que el autor intenta dar una pátina intelectual a un ensayo que no lo es, cuando existen estanterías repletas sobre estos asuntos en cualquier buena biblioteca universitaria. Al menos reconoce que “Lincoln, Roosevelt estaban motivados por propósitos morales, lo que significa una visión moral de la estrategia global”.

Si el anterior libro sobre los cien años se construye con tendencias, con hechos, con datos no modificables, éste se construye con las decisiones que toman las personas y, por lo tanto, la paradoja es que en periodos más cercanos es más difícil acertar. Así, el autor señala que “lo que un siglo es respecto

a acontecimientos, es una década en relación con las decisiones de las personas”.

En mi opinión, al realizar previsiones es siempre difícil acertar. Y basta con considerar la primavera democrática de los países árabes este año, la crisis de la energía nuclear tras el tsunami de Japón, o los efectos de la desaparición de Osama Bin Laden. Y cada semana aparecen más y más hechos imprevisibles. Entonces ¿para qué sirven estos ensayos? Para reflexionar sobre lo que suponemos que será el futuro. La previsión es difícil siempre, pero la reflexión es siempre imprescindible.

Sin embargo, cuando el autor desciende a asuntos que no son de su especialidad es insoportablemente superficial, por ejemplo, en relación a la crisis económica (cap. III). Aunque de hecho la principal crítica a la hegemonía estadounidense es que su economía se encuentra en graves dificultades, es un ídolo con los pies de barro. El autor reconoce que los estadounidenses tienen poca tolerancia para las dificultades económicas y, además, afirma que hay cuestiones más importantes en el horizonte: el cambio demográfico, el trabajo cada vez más escaso, y la inmigración, los desafíos dominantes a las que se tendrá que enfrentar en el futuro Estados Unidos. Y concluye afirmando que esto no cambiará el hecho de que en el mundo habrá un orden en el que Estados Unidos será el poder dominante.

Respecto a la guerra de Irak, Friedman afirma: “es fácil argumentar hoy que la inversión fue un error incalificable” (p. 61). En cuanto a Irán, también piensa que un ataque a los centros de producción de armas nucleares sólo implicaría el resurgimiento del patriotismo iraní. Por otra parte, respecto al terrorismo señala que no supone una amenaza existencial para los Estados Unidos y que, por lo tanto, una política exterior enfocada únicamente al terrorismo está fundamentalmente desequilibrada.

Dentro de la búsqueda de una política equilibrada se plantea (cap. VI) la definición de la política respecto a Israel y se reconocen los problemas de este planteamiento por la influencia de los grupos de interés en el voto interno. Por último, se llega a afirmar que Estados Unidos necesita distancia con relación a Israel para recuperar una política equilibrada.

Rusia reaparece en la alianza con Alemania, de manera que los países que se encuentran en medio se convierten en indispensables para la política de Estados Unidos. Eso es especialmente cierto para Polonia. El autor concluye que Rusia no amenaza la posición global de América, pero la mera posibilidad de que pueda colaborar con Europa, y particularmente con Alemania, constituye la amenaza más importante de la década.

En este libro Europa vuelve a la Historia, pero se señala la tensión existente entre el centro y la periferia: el centro está formado por Alemania y Francia, Holanda, Bélgica y Luxemburgo; en la periferia están Irlanda, España y Portugal, Italia, Grecia y Europa del Este. La periferia necesita una política monetaria más distendida que sus vecinos más avanzados.

En resumen: *The Next Decade* es un libro ameno, dirigido al gran público, repleto de ideas sugerentes, que pretende abordar todos los problemas geopolíticos de nuestro pequeño mundo. Un ensayo interesante y discutible, pero de eso se trata. No pretende ser un catálogo de previsiones imposibles.

Carmelo Lacaci
Agente de Cambio y Bolsa

ZANOTTI, Gabriel J. (2011)

Antropología filosófica cristiana y economía de mercado
Unión Editorial, Madrid.

La sencillez de algunos libros no impide a quien los lee descubrir que las ideas expuestas en ellos abren todo un abanico de virtualidades, que se concretan en un programa de investigación progresivo. Como podrá comprobar el lector en el prefacio de la obra, el profesor Zanotti posee una dilatada trayectoria en el desarrollo de un trabajo de investigación original y creativo: el estudio de la praxeología (en el contexto de la escuela austriaca de economía) a la luz de una reflexión filosófica en el seno de la tradición de Aristóteles y Tomás de Aquino. Un aspecto positivo de este texto es su capacidad para mostrar que se puede hacer una evaluación aguda de los fenómenos que atañen a los problemas económicos contemporáneos, sin que ello exija adoptar una actitud pesimista frente al mundo. El libro ofrece un soporte teórico-conceptual complementario de otros existentes, en los que la relación entre mercado y pensamiento cristiano se ofrece desde la perspectiva historiográfica. Un ejemplo de ello es el libro de Alejandro Chafuén, *Ética y Economía. Raíces cristianas de la economía de libre mercado* (Madrid, Rialp, 1991; reedición Madrid, El Buey Mudo, 2009).